



## VIVIR LA JUSTICIA DESDE EL RESPETO A LOS DEMÁS



Encuentro No. 10:

# SOY JUSTO CUANDO RESPETO MI VIDA Y LA DEL PRÓJIMO

**BIENVENIDA - ORACIÓN** OREMOS: (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...)

Oh Dios, cuya Misericordia es infinita y cuyos tesoros de compasión no tienen límites, míranos con Tu favor y aumenta Tu Misericordia dentro de nosotros, para que en nuestras grandes ansiedades no desesperemos, sino que siempre, con gran confianza, nos conformemos con Tu Santa Voluntad, la cual es idéntica con Tu Misericordia, por Nuestro Señor Jesucristo, Rey de Misericordia quien con vos y el Espíritu Santo manifiesta Misericordia hacia nosotros por siempre. Amén.



### Leamos atentamente LA PALABRA DE DIOS

**Dios mío, tú fuiste quien me formó en el vientre de mi madre.  
Tú fuiste quien formó cada parte de mi cuerpo.  
Soy una creación maravillosa, y por eso te doy gracias.  
Todo lo que haces es maravilloso,  
¡de eso estoy bien seguro!  
Tú viste cuando mi cuerpo fue cobrando forma  
en las profundidades de la tierra;  
¡aún no había vivido un solo día, cuando tú ya habías decidido  
cuánto tiempo viviría! ¡Lo habías anotado en tu libro!**

**SALMOS (139: 13-16)  
Palabra del Señor**

### REFLEXIONEMOS:

El salmista describe de manera preciosa el milagro de la vida, obra del Dios Creador. La forma en la que recibimos el soplo de vida y cómo se va desarrollando en el vientre de mamá muestran el poder y la grandeza de nuestro Padre. Él ha cuidado hasta el más pequeño detalle. La palabra "embrión" define algo que está "enrollado o envuelto", y así es: toda nuestra vida, nuestra personalidad, las habilidades y talentos ya están previstos y planeados por el Omnipotente desde antes de ser formados en el vientre. Cada ser humano es el resultado del esmero de Dios. Y en el interior de ese refugio seguro, ya hemos tenido la experiencia de percibir la presencia de Dios. Él nos hace a su imagen y semejanza e imprime su carácter en cada uno de nosotros.

Por todo esto, al estar frente a cada persona y aún al reconocer nuestra propia vida, no estamos ante algo de poco valor. La vida, como regalo de amor, merece el mayor respeto. Valemos mucho para Dios y no existe algún ser humano que venga al mundo por accidente o que no traiga un propósito o una misión. Es el momento de contemplar, agradecer y respetar la vida humana en toda su dimensión: La vida propia, la vida del no nacido y la vida de todo ser humano que nos rodea y ocupa un lugar en este mundo. Hemos hablado que la Justicia de Dios abarca dos anhelos que Nuestro Señor tiene para nosotros: VIDA Y LIBERTAD. Por tanto vivimos en el Reino de Justicia cuando amamos la vida. Por muchos motivos crecemos con un bajo concepto de nosotros mismos y pasamos muchos años pensando que nuestra vida no tiene sentido, que no valemos nada, que estorbamos a otros, que resultaría mejor morirnos. Hasta llegamos a odiarnos a nosotros mismos. Pero hoy Dios nos recuerda lo valiosos que somos, pues Él utilizó todo su poder para crearnos. Las ideas de muerte y menosprecio deben ser cambiadas por el gozo de vivir, por el respeto a mi cuerpo y por el cuidado de mi salud. Por otra parte, algunos se toman la atribución de aplicar su propia justicia y no respetan la vida del frágil e indefenso que está en el vientre. Deciden quién vive y quién muere. El aborto es la justicia del mundo: es homicidio. La vida es la Justicia de Dios. Y por último, el respeto por la vida del prójimo, sin importar su raza, sexo, condición económica o física, su religión o su manera de pensar, es vivir en la Justicia divina porque cada vida es única y trae un propósito singular en el mundo. No hay personas de segunda clase, sólo hay **milagro de vida** por todas partes.



**Diócesis de Fontibón**

**Dichosos los que tienen hambre y sed de Justicia,  
porque ellos serán saciados. Mt 5:6**



## COMPARTAMOS EN FAMILIA:

Recordemos que para Jesús, el estándar de respeto a los demás es tan elevado que para Él aún con las palabras podemos “matar” a nuestro prójimo. Dialoguemos:

- ¿Cómo demuestro en mi diario vivir amor y respeto por mi propia vida?
- ¿En el trato que tengo a diario con los que me rodean, qué gestos reflejan respeto y admiración por sus vidas, o en ocasiones con mis palabras y actitudes expreso menosprecio?

## NUESTRO COMPROMISO A PARTIR DE HOY:

**CUIDARÉ Y AMARÉ MI VIDA, MI CUERPO, MI SALUD, MIS PENSAMIENTOS y MI CORAZÓN.**

**CUMPLIRÉ ESTRICTAMENTE EL MANDAMIENTO DE AMAR AL PRÓJIMO COMO A MI MISMO Y LO MANIFESTARÉ A TRAVÉS DE MIS PALABRAS Y ACCIONES DIARIAS.**

## PARA TERMINAR...

Terminamos nuestra reunión acogiéndonos a las promesas de Señor en estos tiempos de dificultad:

# Una Promesa del REFUGIO ~ Salmo 91

- 1 El que habita al abrigo del \*Altísimo se acoge a la sombra del \*Todopoderoso.
- 2 Yo le digo al Señor: «Tú eres mi refugio, mi fortaleza, el Dios en quien confío.»
- 3 Sólo él puede librarte de las trampas del cazador y de mortíferas plagas,
- 4 pues te cubrirá con sus plumas y bajo sus alas hallarás refugio.  
¡Su verdad será tu escudo y tu baluarte!
- 5 No temerás el terror de la noche, ni la flecha que vuela de día,
- 6 ni la peste que acecha en las sombras ni la plaga que destruye a mediodía.
- 7 Podrán caer mil a tu izquierda, y diez mil a tu derecha, pero a ti no te afectará.
- 8 No tendrás más que abrir bien los ojos, para ver a los impíos recibir su merecido.
- 9 Ya que has puesto al Señor por tu[a] refugio, al Altísimo por tu protección,
- 10 ningún mal habrá de sobrevenirte, ninguna calamidad llegará a tu hogar.
- 11 Porque él ordenará que sus ángeles te cuiden en todos tus \*caminos.
- 12 Con sus propias manos te levantarán para que no tropieces con piedra alguna.
- 13 Aplastarás al león y a la víbora; ¡hollarás fieras y serpientes!
- 14 «Yo lo libraré, porque él se acoge a mí; lo protegeré, porque reconoce mi \*nombre.
- 15 Él me invocará, y yo le responderé; estaré con él en momentos de angustia;  
lo libraré y lo llenaré de honores.
- 16 Lo colmaré con muchos años de vida y le haré gozar de mi \*salvación.»

ORACIÓN DE DESPEDIDA

Padre misericordioso, De amor incondicional, de honra y dicha eterna, te damos gracias por este encuentro, por cada palabra que se dijo, Por cada bendición que recibimos. Te pedimos por tu guía, por tu ayuda en el camino; Danos la fuerza de continuar siempre y de llevarte en nuestros corazones, porque tú eres la gloria y en nombre de ello, finalizamos esta reunión. Gracias padre, Amen.

